

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

17 DE ENERO DE 2021

DOMINGO 2º DEL TIEMPO ORDINARIO . CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos, hermanos, a la Celebración Dominical. Dios, Padre, nos ha convocado, como a Samuel y a los apóstoles, para reunirnos como familia de hijos y hermanos.

Después del Bautismo, lo primero que hizo Jesús –según los cuatro evangelios– fue pasarse 40 días en oración en el desierto.

Los grandes eventos siempre iban precedidos de oración intensa.

Uno de esos momentos es la constitución de la comunidad. Llama a los primeros responsables. Los agraciados nos cuentan la experiencia de ese encuentro. Un encuentro que se les quedó muy grabado y nunca olvidaron.

También a nosotros nos llama a la misión. Él siempre espera nuestra respuesta.

¡Seamos todos bienvenidos a celebrar este segundo domingo del tiempo ordinario!

Presidente/a *En la presencia amorosa de Dios, nos reconocemos pecadores, poco generosos en la respuesta a la llamada del Padre:*

➤ Por no escuchar con gozo y disponibilidad la voz de Dios. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Por no estar atento al paso de Dios por mi vida. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Por permanecer sordo a los gritos de los pobres.: Señor, ten piedad: ¡Señor, ten piedad!

Todos:

Presidente/a: *Que el Dios Padre, lento a la cólera y rico en piedad, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha compasivo la oración de tu pueblo, y concede tu paz a nuestros días.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II “B” (en los nuevos es el I “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

No tengamos miedo a crecer en la vida humana y espiritual por el compromiso con la Palabra de Dios que nos llama como a Samuel

y como a los primeros apóstoles. No tengamos miedo a escuchar la Palabra de Dios y permitir que transforme nuestra vida.

Después de la presentación del auténtico protagonista de su evangelio, Juan Evangelista hace desfilar una serie de testigos que complementan esa presentación, en este comienzo de la vida pública de Jesús. Todos estos testimonios tienen una profundidad teológica tal, que es imposible que aquellos discípulos lo tuviesen todo perfectamente asimilado, desde el primer encuentro. Sin duda el evangelista traslada a este primer momento, la experiencia pascual, que los protagonistas tuvieron, por la fuerza del Espíritu.

No sólo ellos, la comunidad de Juan, primeros destinatarios de este maravilloso evangelio, se disponen, desde el primer instante, a dejarse contagiar por la transformadora y gratificante experiencia del Señor Resucitado. Él es Jesús, el Hijo del Padre, acampado en nuestra historia humana y compartiendo nuestra débil naturaleza humana.

En la primera parte de su obra, llamada “el Libro de los Signos”– (2,1 - 12,20),

el evangelista, Juan, irá desvelando esa vida íntima divina, capaz de obrar en nosotros la nueva creación, en todos los que, por el testimonio de los hermanos, se vayan adhiriendo.

Y en la segunda parte de su obra –que se suele llamar el Libro de la Pasión y Gloria” (13,1 – 20,31)– hablará a los suyos anticipaban los signos. Dará pleno cumplimiento a lo anunciado en el prólogo: “*hemos del cumplimiento pleno de todo lo que en la primera parte visto su gloria, la propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad*” (1,14).

Así pues, el mensaje central del pasaje de hoy nos dice que fe, vocación, testimonio y misión están imbricados mutuamente. Son como distintos aspectos de una misma realidad. De esta forma podemos decir que fe, vocación, testimonio y misión son el resultado sorprendente de una misteriosa conjunción de iniciativa divina, testimonio fraterno y comunitario y libertad humana.

Credo: (de pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Presentemos a Dios nuestras necesidades. Respondemos:* ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Santa Iglesia, para que siempre recuerde que está llamada a anunciar el Evangelio y el Amor a todas las personas.. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Por todos los niños y jóvenes de nuestra parroquia, para que a ejemplo de Samuel nos (se) pongamos(n) en marcha para ser amigos de Dios Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Para que tengamos fuerza en quitar todo lo que impide que escuchemos esa llamada: la mentira, la violencia, la envidia, el odio, la pereza... Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Para que a ejemplo de los discípulos siempre tengamos la certeza de que Jesús nos invita a vivir con él y como él. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
5. Por nuestra parroquia, para que una vez pasada la Navidad tengamos siempre la alegría de estos días durante todo el año. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Acoge, Padre de amor, la oración de tu Iglesia por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos: *Amén.*

(Preces de Eucaristía)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA